

La integración del enfoque de igualdad de género en entornos virtuales de aprendizaje: reflexiones y estrategias desde la experiencia

Anabella Benedetti*

FLACSO Argentina



Entornos virtuales de aprendizaje - igualdad de género -
edición - educación de posgrado - estrategias

Palabras
Clave

Resumen

Creada en 2001, la Maestría Virtual en Género, Sociedad y Políticas del Área Género, Sociedad y Políticas de FLACSO Argentina es el primer programa *online* de posgrado en género y políticas públicas de América Latina. Su entorno virtual de aprendizaje (EVA) integra de manera transversal el enfoque de igualdad de género. En el artículo, se comparten una serie de estrategias que contribuyen en esta dirección. En particular, se hace referencia a la conformación de los equipos de trabajo, al diseño de los espacios para la interacción entre estudiantes y docentes, al uso del lenguaje no sexista y a la selección de imágenes. El propósito fundamental es brindar pistas para repensar los EVA como espacios que tienen la potencialidad tanto de reproducir sesgos de género como de contribuir a su superación. La meta última de esta propuesta es contribuir a la construcción de una sociedad de la información y del conocimiento que responda a los intereses, necesidades y demandas de todos los géneros, que tome en cuenta las diferencias y evite que se conviertan en desigualdades.

Presentación

En las últimas décadas, la expansión de las tecnologías de información y comunicación (TIC) transformó los modos en que nos comunicamos, informamos, relacionamos con otras

* Gloria Bonder realizó aportes fundamentales a este escrito.

personas y, por supuesto, los procesos de enseñanza-aprendizaje. Cada vez son más las instituciones educativas que asumen el desafío de aprovechar los dispositivos tecnológicos para fortalecer sus prácticas pedagógicas e inclusive hay instituciones cuya oferta académica se desarrolla integralmente a través de un entorno virtual de aprendizaje (EVA). Este es el caso de la Maestría Virtual en Género, Sociedad y Políticas del Área Género, Sociedad y Políticas de FLACSO Argentina. Creada en 2001, bajo la dirección de Gloria Bonder y en el marco del Programa Regional en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP) que coordina Blas Fernández, es una iniciativa pionera en la formación de posgrado en género y políticas públicas en América Latina. Fue seleccionada como “buena práctica” por la Unión Europea, organización que brindó apoyo para su diseño e implementación.

Sus enfoques pedagógicos impulsan la creación y puesta en práctica de conocimientos y recursos creativos para el análisis, planificación, gestión y evaluación de políticas y programas que integren el enfoque de igualdad de género en el marco del desarrollo humano y sostenible.

PRIGEPP, y en consecuencia la Maestría, cuentan con una plataforma virtual de aprendizaje que, además de estimular la apropiación estratégicas de las TIC, facilita el trabajo colaborativo, la implementación de comunidades de prácticas y brinda un acompañamiento tutorial permanente.

La comunidad PRIGEPP está integrada por estudiantes y graduados/as de 36 países de América Latina y otras regiones, y un equipo de docentes y tutores/as con vasta trayectoria y reconocimiento en el campo de los estudios de género y las políticas públicas.

1. Integrar el enfoque de igualdad de género en los entornos virtuales de aprendizaje: una condición para procesos de enseñanza-aprendizaje inclusivos y colaborativos

En PRIGEPP, el enfoque de igualdad de género es, por un lado, objeto de conocimiento y, por otro, una perspectiva que atañe a todas sus prácticas pedagógicas. Es decir, a la vez que se analiza la integración de este concepto y sus alcances en distintos temas (salud, educación, economía, estudios culturales, políticas públicas, infancias y juventudes, violencia basada en patrones de género, entre otros), esta perspectiva orienta la creación de las diversas propuestas pedagógicas que se ofrecen y también el diseño, implementación, evaluación y actualización del entorno virtual a través del cual se brindan sus cursos, seminarios y programas a nivel de posgrado. Esta opción está sustentada en una premisa fundamental: la integración transversal del enfoque de igualdad de género es condición para lograr un EVA inclusivo y colaborativo que vaya más allá de la diseminación de contenidos y favorezca el desarrollo de competencias fundamentales para el presente en contextos sociales, económicos, políticos y culturales en permanente transformación. Siguiendo la propuesta de la UNESCO (2019) y sus competencias para el siglo XXI, nos referimos, en particular, al pensamiento crítico, la interdisciplina y el aprendizaje situado y colaborativo.

El avance hacia esta meta impone la necesidad de tomar decisiones en aspectos diversos que inciden en distintas etapas de los EVA. A continuación, se detallan aquellas relativas

a la conformación de los equipos de trabajo, a las interacciones entre estudiantes, docentes y tutores/as y al uso de imágenes y del lenguaje no sexista.

Nuestra intención no es ofrecer “recetas”, sino compartir estrategias que, hasta el momento, han resultado efectivas y que, esperamos, puedan ser inspiradoras para quienes están interesados/as en crear e implementar entornos de aprendizajes que respondan a las necesidades, intereses y demandas de los distintos géneros y, al mismo tiempo, contribuyan a superar desigualdades cuya persistencia es un llamado de atención que es necesario atender sin dilaciones (más adelante, presentaremos ejemplos concretos).

1.1. Los roles de género y la necesidad de transformarlos

Un aspecto que suele pasarse por alto en la creación de los EVA refiere a la conformación por género del equipo de trabajo. Muchas veces las personas que brindan apoyo para la resolución de problemas tecnológicos son varones. Las razones que podrían explicar esta situación son variadas: tanto a nivel regional como global, ellos son mayoría en las carreras ligadas al desarrollo tecnológico; en el ámbito empresarial las tareas relacionadas con la programación suelen estar a su cargo y muchas mujeres que al inicio de sus trayectorias profesionales ocuparon esta posición, a lo largo del tiempo se desplazaron hacia otras áreas que demandan competencias denominadas “blandas” relacionadas, por ejemplo, con la comunicación, el análisis funcional y la relación con clientes (Bonder, 2014).

Diversos estudios (Cátedra Regional UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología, 2017) atribuyen estas situaciones a la reproducción de un imaginario social que asocia las tareas tecnológicas “duras” con destrezas supuestamente “innatas” de los varones, como el pensamiento lógico y abstracto, mientras que a las mujeres se les atribuyen habilidades relacionadas con la sensibilidad, las emociones y la comunicación, por ejemplo.

Desde PRIGEPP, nos interesa contribuir a la superación de estos estereotipos con la convicción de que es necesario “romper” los roles de género en todos los ámbitos. Ello implica que también apuntamos a incluir varones en tareas históricamente feminizadas, como por ejemplo las relacionadas con la educación y, en el caso de los EVA, con el acompañamiento tutorial.

1.2. Acceso y usos de los EVA desde la perspectiva de género

Una primera e ineludible pregunta que es necesario plantear al momento de encarar el diseño de un EVA es ¿quiénes son sus usuarios/as? Ello implica saber cómo acceden y se apropián de las distintas herramientas tecnológicas que ofrecen estas plataformas.

En la Cátedra Regional UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina (otro de los programas que forman parte del Área Género, Sociedad y Políticas de FLACSO Argentina), desde hace casi dos décadas investigamos sobre la integración del enfoque de género en la construcción de la sociedad de la información y del conocimiento. Ello nos ha permitido comprobar que, a nivel regional, los datos desagregados por sexo en relación con este tema refieren, en general, al acceso a Internet y a la telefonía móvil (Ola TICs, 2017) y, en menor medida, a los usos. Sobre este último tema, organismos como CEPAL (2013) han concentrado la mirada en las siguientes variables: tiempo de conexión, lugar (hogar, trabajo), participación

en redes sociales y fines. Sin embargo, no se cuenta con suficientes evidencias acerca del acceso y usos de las plataformas dedicadas a la educación *online* que permitan dilucidar diferencias, preferencias y modalidades de los distintos géneros.

Desde PRIGEPP hemos optado por aprovechar los datos existentes para diseñar los espacios que impulsan la creación conjunta de conocimientos. Nos referimos a los foros, webconferencias, chats, entre otros. Las dinámicas que se ofrecen a través de ellos apuntan a que las personas de todos los géneros tengan las mismas posibilidades de crear un sentido de pertenencia con la comunidad de aprendizaje y, para lograrlo, es indispensable que todos y todas sientan que sus aportes son valorados por igual. Nuestros/as docentes y tutores/as favorecen esta meta a través de una “escucha” atenta y genuina, que promueve la interacción entre los/as participantes, toma en consideración las particularidades de las distintas realidades locales y, en especial, pone en valor las experiencias y aprendizajes previos de los/as estudiantes como un punto de partida para el pensamiento situado y crítico. En este sentido, resulta clave atender a lo propuesto por Gloria Bonder (2010: 6) en relación con el enfoque pedagógico de la Maestría que ofrece PRIGEPP:

[Es necesario] alentar una actitud de sospecha frente a las certezas, incluidas las que provienen de las teorías de género; reconocer la complejidad de los fenómenos; empeñarse en formular(se) preguntas ante todas las respuestas, aceptar el carácter transitorio de todas las afirmaciones, dejarle espacio a la curiosidad y la exploración intelectual; correr el riesgo de traspasar las fronteras disciplinarias e institucionales para dialogar y construir alternativas con otros/as buscadores/as de sentido de y para un orden social más justo.

Como se desprende de esta cita, los espacios de interacción ocupan un lugar central en los EVA. Si no se consideran las diferencias y particularidades de los diferentes géneros que participan en ellos, se corre el riesgo de proponer dinámicas que no interpelen a los/as estudiantes, lo cual va en desmedro de toda la comunidad de aprendizaje y puede llevar a desaprovechar la riqueza que brinda la diversidad de aportes, experiencias y visiones.

1.3. El lenguaje no sexista: un desafío de larga data y en permanente construcción

El uso del lenguaje inclusivo o no sexista es una preocupación que está presente en PRIGEPP desde su comienzo en 2002, cuando este tema aún no estaba tan visibilizado ni difundido a nivel general, pero ya era objeto de preocupación por parte de organizaciones y estudios feministas. Ya en ese entonces, contábamos con herramientas como “La lupa violeta” (creada por la Agrupación de Desarrollo Los Molinos) para la composición de textos inclusivos. A pesar de que los originales eran enviados por autores y autoras con vasta trayectoria en el ámbito de los estudios de género, sus textos no solían incorporar el uso del lenguaje no sexista, una tarea que quedaba para la etapa de edición. Ante esta situación, reflexionamos sobre el uso de algunas normas, como la recomendación sobre el uso de términos abstractos, genéricos y colectivos para evitar el desdoblamiento, por ejemplo, decir “el estudiantado” en vez de los y las estudiantes. Desde PRIGEPP hemos decidido no utilizar este recurso textual por diferentes razones. En primer término, porque consideramos que estas

dos construcciones no tienen el mismo significado, no son sinónimos. En segundo lugar, porque sostengamos que nombrar es visibilizar y en consecuencia es necesario dar cuenta de la diversidad en vez de apuntar a términos que pueden reducirla o tender a la homogenización.

Tampoco recurrimos al uso de la “e”, tan discutido en estos tiempos, ni de la “@” porque en ciertos contextos, o para algunos/as estudiantes, esto puede ser poco claro o entorpecer la lectura. Optamos por el uso de la barra, aunque vaya en contra de la economía del lenguaje, y al inicio de nuestra aula incorporamos la siguiente leyenda:

Para la redacción de los contenidos se tuvieron en cuenta las normas del lenguaje no sexista e inclusivo. No se recurrió a recursos como la “@” ni la “e”, ya que pueden dificultar la lectura y claridad de los contenidos. A través del uso del “a/o” se busca visibilizar a los diversos géneros, sin adherir a una concepción binarista de este concepto.

Por supuesto, esta última afirmación sobre el carácter no binarista del concepto de género va más allá del lenguaje y alcanza también al desarrollo de los contenidos y enfoques que forman parte del programa académico de la Maestría.

Esta interrelación entre lenguaje y nociones conceptuales provenientes de los estudios de género también se evidencia en otras decisiones que forman parte del *editing online* de contenidos. Por ejemplo, en las últimas décadas, se insiste en la necesidad de incorporar un enfoque interseccional  en el abordaje de las desigualdades de género. Es decir, tomar en cuenta las distintas condiciones estructurales (nivel socioeconómico, raza, etnia, edad, lugar de residencia, identidad sexual) que inciden en la vida de distintos grupos de mujeres y que se intersectan con las desigualdades por género que ellas enfrentan. Esta perspectiva, que pone en valor la diversidad, demuestra la necesidad de hablar del conjunto de mujeres y varones en plural. Décadas atrás era frecuente encontrar estudios que se concentraban en “la situación de la mujer en equis contexto”. Nosotros/as, en cambio, destacamos la existencia del colectivo de mujeres con el objetivo de visibilizar que conforman un grupo muy heterogéneo atravesado por distintas situaciones de discriminación y desigualdad.

1.4. La imagen como texto

Para finalizar, importa señalar que el EVA de PRIGEPP se propone como un espacio de aprendizaje amigable que incorpora diversas fuentes de conocimiento, entre ellas, las artes plásticas, la fotografía, la ilustración.

Los contenidos que se ofrecen a través del aula virtual están acompañados por una serie de imágenes especialmente seleccionadas que también cumplen una función textual. Las imágenes son texto, dialogan con los contenidos y promueven la reflexión. Ello tiene dos implicancias: por un lado, apuntamos a integrar producciones de artistas de todos los géneros y, en especial, a visibilizar las creaciones de mujeres que no han logrado el mismo reconocimiento o difusión que sus colegas varones. Por otro, evitamos el uso de imágenes que ubiquen a las mujeres en el lugar de víctimas y también aquellas que dan cuenta de un modelo de éxito al que deberían apuntar las mujeres “empoderadas”. Por ejemplo, aquellas fotografías, muy frecuentes en los bancos de imágenes, que presentan a una mujer con male-

tín, tacos, traje y sus brazos en alto parecen transmitir que alcanzar una posición de liderazgo en el ámbito público depende de la voluntad de las mujeres y no dan cuenta de las desigualdades que persisten y limitan sus trayectorias profesionales. Asimismo, a través de la selección de las imágenes, buscamos dar cuenta de la heterogeneidad del colectivo de mujeres en términos de edad, nivel socioeconómico, raza, etnia, nacionalidad e identidad sexual.

En otros términos, para PRIGEPP las imágenes no son un recurso estético, o un adorno que acompaña los hipertextos, sino que son portadoras de sentido y una fuente de reflexión que puede fortalecer los procesos formativos y los análisis que cada seminario propone a sus estudiantes.

Esta misma visión se extiende al uso de otros recursos que solemos incorporar en nuestros seminarios (canciones, videoclips, poesías y otras producciones culturales) como estrategia para favorecer la lectura, pero también para demostrar que pueden ser fuente de conocimiento en temas de ligados a la igualdad de género en estas disciplinas.

2. Hacia entornos de aprendizaje no sexistas

Todos los aspectos compartidos forman parte del ADN de PRIGEPP. Como hemos demostrado, estamos convencidos/as de que es necesario repensar los EVA como espacios que tienen la potencialidad tanto de reproducir sesgos de género como de contribuir a su superación.

Sabemos que se trata de una tarea a largo plazo en la que se interponen culturas institucionales que pueden ser resistentes a los cambios, recursos humanos y económicos insuficientes, tiempos de trabajo acotados que no dejan espacio para la reflexión de nuestras prácticas. No obstante, desde la experiencia de PRIGEPP, sabemos que el esfuerzo vale la pena y que hay algunas señales en el camino que son promisorias. Cada vez son más las instituciones dedicadas a la educación superior que elaboran políticas para la igualdad de género; los estudios de género (tanto en lo referente a educación como a comunicación) producen conocimientos que pueden contribuir a esta tarea; y, a nivel social, las desigualdades de género están siendo puestas en cuestión en muy distintos ámbitos, desde la política hasta los medios de comunicación. Aprovechar este momento es un desafío impostergable y necesario para aportar a la construcción de una Sociedad de la Información y del Conocimiento que ponga en valor las diferencias entre los géneros sin dejar que se conviertan en desigualdades.

Referencias

- BONDER, Gloria (2010): *Facetas, aprendizajes y proyecciones para la innovación de teorías y prácticas*. Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- (2014): *La industria del software y los servicios informáticos. Un sector de oportunidad para la autonomía económica de las mujeres latinoamericanas*. Documento de Proyecto. Santiago de Chile: CEPAL.
- CÁTEDRA REGIONAL UNESCO MUJER, CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA (2017):

Infancia, Ciencia y Tecnología: un análisis de género desde el entorno familiar, educativo y cultural. Buenos Aires: FLACSO, Argentina. Disponible en: <http://www.catunescomujer.org/wp-content/uploads/2017/11/STEM.pdf>

OLA TICS (2017): *After Access: Understanding the Gender Gap in the Global South*. Disponible en: <http://afteraccess.net/wp-content/uploads/2018-After-Access-Understanding-the-gender-gap-in-the-Global-South.pdf>

UNESCO (2017): *E2030: Educación y Habilidades para el Siglo 21. Documento de trabajo*. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Habilidades-SXXI-Buenos-Aires-Spa.pdf>